

El lenguaje de las ideas.

Beatriz Matteo (*)

Fecha de recepción: agosto 2013

Fecha de aceptación: octubre 2013

Versión final: diciembre 2013

Resumen: Siendo uno de los problemas más frecuentes detectados en el aula la dificultad del alumno para expresar verbalmente una idea, para hacer una reflexión, o formular un pensamiento crítico sustentado en un argumento válido, cabe preguntarse si el nuevo lenguaje electrónico está provocando un vacío de ideas, una asfixia de información que impide pensar con actitud crítica para construir así el mundo individual en vez de quedar inmersos en el massmundo creado por la red.

La realidad está hecha de relaciones, nexos, de entramados que nos conectan y nos vinculan, pero cuando el equilibrio entre lo real y lo virtual afecta la identidad de los sujetos, se hace necesario repensar el modo en que funciona nuestra cabeza, cómo pensamos. Por eso es imprescindible que el docente sea más flexible y dúctil que nunca. Que aprenda y enseñe a combinar distintos tipos de pensamientos en un único pensamiento nuevo, el pensamiento en red, un nuevo camino a transitar donde los más rápidos podrán subir a la autopista y los que no, tomar la colectora. Porque sin dudarlo, estamos frente a un hito histórico y social que cambiará nuestra forma de pensar/nos para siempre. No podemos seguir entonces ignorando las autopistas.

Para que las TIC desarrollen todo su potencial de transformación (...) deben integrarse en el aula y convertirse en un instrumento cognitivo capaz de mejorar la inteligencia y potenciar la aventura de aprender. (Beltrán Llera, 2011)

Palabras clave: alfabetización digital - iconósfera - multisensorial - pensamiento crítico - Tecnologías de la Información y la comunicación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 161]

Estamos en el umbral de una nueva era histórica. Y los primeros en comprender la naturaleza de este importante cambio podrán ser capaces de emprender caminos que otros encontrarán más difíciles y de obtener ventajas que eventualmente les permitirán convertirse en pioneros y líderes en sus respectivos campos. (Echeverría R., 2011, pág. 19)

Introducción

Es función del docente acompañar y guiar a sus estudiantes, estos navegantes, internautas, cibernautas, o tantas otras formas de llamar a los jóvenes de hoy, inmersos en un ecosistema comunicacional y tecnológico, para el que muchos no se sienten preparados. Pero resulta que todo parece indicar que hay dificultades con la brújula y está costando encontrar el norte. El fenómeno marcha a su tiempo, un tiempo demasiado rápido para los mayores y a veces lento para los jóvenes que quieren más. Más información, más imágenes, más redes sociales, más y más amigos y relaciones virtuales. Pero entre tantas cosas y palabras no les queda tiempo para acomodar la información; sólo llega y al instante es vieja y hay que pasar a lo nuevo. Internet, el chat, Twitter, Facebook, y otras, que son básicamente lugares virtuales donde se producen intercambios de información, que en su mayoría es inútil o irrelevante, excepto en la medida en que mantiene informado a aquél que la consulta. Tanta información oficial como distractor y los jóvenes ya no tienen tiempo para pensar y generar ideas.

En épocas de lectura lineal, secuencial y lógica como la que portaban los medios impresos como el libro, la información era reunida para convertirla en algo más que los hechos en sí, esto es en ideas que daban sentido a la información y por tanto a los hechos mismos. Pero esto ya no es así porque nos hemos convertido en consumidores de información poco interesados por lo que esté más allá de nosotros mismos.

Es así que nos encontramos con jóvenes/estudiantes a los que resulta difícil motivar, con los que es complicado sintonizar, porque hablan con otros códigos, leen de otro modo, son grandes consumidores de imagen, viven entre la realidad y la virtualidad, manejando tiempos diferentes, pero que a la hora de expresarse e interactuar presentan dificultades, les cuesta comunicarse con los demás.

Uno de los problemas más frecuentes detectados en el aula es la dificultad del estudiante para expresar verbalmente una idea, para hacer una reflexión, o formular un pensamiento crítico sustentado en un argumento válido.

Su vocabulario, que dada la edad debería constar de aproximadamente 500 palabras, es sumamente reducido lo cual implica que no encuentren las palabras para expresarse y comunicar aún, ideas simples referidas a temas específicos de la curricula académica.

Sabido es que la palabra condiciona el pensamiento y el pensamiento condiciona la acción. Si tomamos esta ecuación como base, podríamos decir que muchos de estos jóvenes y adolescentes tienen dificultades para pensar/se y de ahí el inconveniente para reflexionar o tener un pensamiento crítico elevado.

La sensación es como la de nadar en un mar de incompreensión, donde el docente se empeña por transmitir un conocimiento, por brindar estrategias de aprendizaje, sugerir búsquedas, fomentar el camino de la investigación, sembrar la duda, mientras el alumno, como dice Joan Ferrés (2000), se pierde en un océano de informaciones caóticas y dispersas, que lo distraen y ahogan.

Entonces en la era de la Tecnología y la Comunicación, podríamos preguntarnos si será que el nuevo lenguaje electrónico está provocando un vacío de ideas? Una asfixia de información que impide pensar, y elaborar ideas que expliquen, critiquen, construyan el mundo individual y no un massmundo que viene dado por los medios?

A través del tiempo

Existen muchos cambios en la historia que han dejado huellas, aunque no todos han abierto largos períodos históricos o marcado nuevos paradigmas para la humanidad.

Entre estos grandes hitos figura la transformación histórica que representó la invención del alfabeto, en manos de los griegos, en el 700 A.C. y que conllevó a una nueva forma de comunicación humana.

La invención del alfabeto trajo cambios fundamentales. Las nociones de educación, sabiduría, política, sociedad, se vieron afectadas por el surgimiento de nuevas prácticas sociales. Pero lo más importante, el cambio más profundo se produjo en las categorías mentales de los seres humanos, en su forma de pensar sobre sí mismos y el mundo circundante. Hubo un antes y un después. Un antes marcado por un lenguaje del devenir, donde lenguaje y acción estaban estrechamente unidos. Se atribuía al hablar el poder de hacer que ciertas cosas sucedan. Era el poeta, el narrador, quien enseñaba y educaba a través de la palabra oral y del relato de mitos, leyendas, tradiciones. Y era a través de las acciones realizadas por los personajes de estas historias que se conocía y aprendía el significado del amor, la lealtad, la piedad y tantas otras cosas según lo que la comunidad consideraba en sus historias.

El alfabeto separó al orador, el lenguaje y la acción. Este fue un cambio de gran envergadura. Una vez que un texto estaba escrito, parecía hablar por sí mismo y para escucharlo, el orador dejaba de ser necesario. (Echeverría R., 2011, pág. 20)

Otro desplazamiento muy importante, fue el pasaje del lenguaje de acción al lenguaje de las ideas. El relato fue reemplazado por la reflexión. Las cosas eran pensadas de otra manera y comenzamos a cuestionarnos lo que antes era, por el solo hecho de ser narrado por el orador. Abandonamos los rasgos propios de las acciones de los personajes míticos o de los dioses, para pasar a hablar de la idea de las cosas, la idea de virtud, de amor, de piedad. El hombre pudo abstraerse y entonces el personaje pasó a ser la ilustración de la idea. El énfasis comienza a ponerse en el ser de las cosas y no en las acciones, abandonando así el lenguaje del devenir para acceder al lenguaje del ser. Dentro de estos parámetros, el lenguaje jugaba un papel casi nulo en la construcción de nosotros mismos y el mundo, y sólo se lo tomaba como el medio para describir las cosas, su ser. Un ser anterior al lenguaje.

A partir de este nuevo lenguaje surgen la reflexión y el pensamiento racional. Se desarrolló la lógica, el pensamiento científico, la búsqueda de la verdad por la verdad misma, dando paso a la racionalidad que transversalizó al mundo occidental. Fueron tiempos donde hubo grandes transformaciones. El hombre se sintió amo de la naturaleza, casi un Dios. La razón es lo que hace humano al hombre, y el hombre es la medida de todas las cosas, se postuló. Una dicotomía dividió al hombre centrando su esencia del ser en la mente, lugar de asiento del pensamiento, donde reside el alma que es lo que nos hace ser como somos. Y a partir de este lenguaje del ser nos alejamos del lenguaje del devenir, separamos lenguaje de acción, buscamos respuestas que

nos dijeran lo que era inmutable, y supusimos que el ser era lo único que siempre permanecía igual. Y entonces empezamos a querer saber cómo éramos, conocernos y supusimos que la razón no tenía límites y nos permitiría dominar el entorno, nuestras relaciones con los demás. Todo sería cuestión de tiempo, un tiempo lineal como el del lenguaje escrito, hasta que el hombre pudiera conocer mediante la razón el verdadero ser de cuanto nos rodea. Pienso, luego existo decía Descartes.

La actualidad

Hoy, estamos enfrentando nuevamente una revolución de importancia radical en la forma de comunicarnos con los demás. Hace mucho tiempo, en la antigua Grecia debido a la invención del alfabeto, surgió un nuevo modo de comunicación basado en la capacidad de leer y escribir. Algo similar ha ocurrido en las últimas décadas, como resultado de importantes innovaciones tecnológicas y de la emergencia del lenguaje electrónico, que comprende un proceso de profusión de medios de comunicación que confluyen y se integran unos con otros en distintas configuraciones de multimedia. Como resultado del lenguaje electrónico, el mundo ha cambiado, y como dijo Marshall McLuhan (1967) hace más de 30 años, se ha convertido en una aldea global.

Respecto de la educación específicamente, Ferrés (2000, pág.40) sintetiza las tres crisis que la transversalizaron. La primera en el siglo V a.C, en Grecia, con la invención del alfabeto. La segunda en Europa, siglo XVI de la mano de la imprenta y la tercera en la actualidad como consecuencia de la revolución electrónica. “Los medios han instaurado nuevas formas de comunicación y de interpretación de la realidad.”

Hemos incursionado en un nuevo giro lingüístico que pone al lenguaje en un lugar de privilegio como antes tuviera la razón, postulándose así que el rasgo distintivo de nuestra especie es el lenguaje humano. Tal postulado se basa en tres principios:

1. Los seres humanos como seres lingüísticos.
2. El lenguaje es generativo.
3. Los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.

Así resulta que este nuevo lenguaje, el electrónico, está afectando nuestra forma de pensar, de entender la vida y la civilización.

Este nuevo lenguaje ha cambiado y seguirá cambiando la forma en la que convivimos; el cambio se ha convertido en un aspecto permanente de la vida, donde nada permanece igual por demasiado tiempo. De hecho la predominancia del ser está siendo nuevamente sustituida por la del devenir. Como ocurrió en la antigua Grecia, este cambio es la forma de comunicarnos con los demás, basado en la emergencia del lenguaje electrónico, está también afectando profundamente nuestra forma de pensar sobre nosotros y sobre el mundo. En relación a lo expuesto, Kress (2005, pág. 13) nos dirá “El cambio comunicacional está alterando las relaciones de los medios con los que representamos nuestros significados.” Mientras que, un paso más allá, Jerry Mander (1981, pág.225; citado por Ferrés) nos dice que, “los seres humanos nos convertimos lentamente en las imágenes que llevamos en nuestras mentes”. “Es una especie

de alquimia en la que la imagen finalmente produce la realidad”, agrega Ferrés (pág. 46).

Los cambios que rodean a las cuestiones de alfabetización son tan grandes que afectan no sólo a las concepciones de la escritura sino al lenguaje mismo, que ya no puede tomarse como único y principal medio de representación y significación para comunicarnos, tal como expresa Gunther Kress en su obra *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*.

Los nuevos medios traen consigo nuevos lenguajes, basados en la imagen cuyo discurso específico es necesario conocer e interpretar para comprender los mensajes. El procesamiento de textos informatizados nos proporciona textos electrónicos en vez de físicos, donde además de lo verbal y visual se agrega lo sonoro y la animación. (San Martín Patricia, 2003, pág. 16)... “paquetes textuales, conjuntos compuestos en su mayor parte de una pluralidad de materias significantes: escritura-imagen-sonido; imagen-palabra, imagen-sonido, palabra-sonido, etc.” (pág.27)

Y esta nueva realidad, este nuevo modelo de sociedad y de hombre, requieren de grandes cambios educacionales que le restauren la posibilidad de ensayar formas avanzadas de pensamiento. Porque ante el auge de una cultura cada vez más visual, sobre todo entre los jóvenes, aparece cada vez más dificultad para expresar las ideas.

Al hablar de formas avanzadas de pensamiento estamos refiriéndonos al desarrollo de un pensamiento crítico, generativo, donde prime la capacidad de comprender y no sólo de asimilar los mensajes. “Una racionalización del consumo y una visión más inteligente de los mensajes...” (Aiguaded J., 1999, pág. 136)

Porque como menciona R. Aparici (2005) en *Educación para los medios*, ya no es suficiente saber leer y escribir códigos lingüísticos para comprender la realidad. Hoy es necesario contar con herramientas para decodificar los mensajes de los medios o nos convertiremos en una nueva forma de analfabetos. En síntesis, es necesario educar para la comunicación.

Estamos hablando también de la apertura a la posibilidad de reflexionar sobre el gran cúmulo de información que proviene del elevado consumo de medios. Tal es el caso de Internet que parece brindarnos inmediato acceso a todo lo que podríamos querer saber, y entonces nos vemos inundados de tal cantidad de información que no tendríamos tiempo de procesarla por más que quisiéramos.

“Umberto Eco advirtió a los ciudadanos que se preparen para una avalancha insoportable de exceso de información impulsada por las nuevas tecnologías. El exceso será tal que superará todo lo que un ciudadano podría soportar.” (Eco U. citador por Aparici R., 2005, pág. 6)

En esta vorágine informativa lo trivial desplaza a lo importante. Entonces parece que elegimos saber a pensar y en momentos en que sabemos más que nunca, pensamos menos que nunca.

“Hoy la metáfora ha pasado a referirse al cada vez más complejo viaje de los internautas por el ciberespacio, convertido no ya en un mar, sino en un océano de informaciones caóticas y dispersas.” (Ferrés J., 2000, pág. 19) Porque esta cultura audiovisual de hiperestimulación sensorial, provee de una sobredosis de estimulación de

adrenalina que embriaga e hipnotiza, llegando a la hipertrofia de lo sensitivo que cobra excepcional relevancia sobre lo conceptual, anulando cualquier posibilidad de análisis reflexivo o crítico.

“Los neurobiólogos hablan de secuestro emocional para referirse a aquellas situaciones en las que se produce un desbordamiento de la emotividad que impide la activación de los procesos reflexivos.” (D. Goleman, 1966, pág. 54 citado por Ferrés J., 2000 pág.26)

En la iconósfera (mundo de la imagen) hay una suerte de ubicuidad temporoespacial del sujeto, prácticamente sin límites. La sensación de realidad es la consecuencia de la inmersión en un mundo multisensorial, donde lo concreto predomina sobre lo abstracto y lo dinámico sobre lo estático. “La velocidad es la forma de éxtasis que la revolución técnica ha regalado al hombre”. (Milan Kundera, 1995, pág. 8 citado por Ferrés J., 2000, pág. 29) La expansión de la tecnología digital va de la mano de la presencia creciente de imágenes que brindan una representación del mundo concreta, dinámica, implicativa, sensitiva y emotiva. “La realidad virtual potencia hasta límites insospechados estas experiencias sensoriales...” (Ferrés J., 2000, pág. 37). Mientras que la tecnología de la imprenta tiende a privilegiar una representación del mundo de carácter conceptual, estático, analítico y reflexivo.

Entonces, frente a esta expansión tecnológica y estos cambios enunciados como consecuencia, ¿dónde quedan las ideas? Porque lo que augura el futuro es cada vez más tecnología y cada vez más información. Toneladas de información que hará que sepamos montones de cosas, en las que nadie tendrá tiempo de pensar.

¿Sería entonces muy desatinado decir que el ser humano está mutando? ¿Que estamos desarrollando nuevas habilidades en pos de perder otras? Gardner habló de las inteligencias múltiples. ¿Por qué no podemos pensar que tal vez, las ideas sean algo que las máquinas incubarán por nosotros, mientras nosotros pasamos de ser seres puramente racionales a ser seres emocionales y sensoriales con destrezas acordes a este nivel de percepción?

El ser humano nace genéticamente equipado con multitud de capacidades psicofísicas latentes. La maduración es necesariamente un proceso de selección, por cuanto lleva a desarrollar algunas de estas capacidades y a atrofiar, marginar o descuidar otras. Esta selección es, en buena medida, consecuencia de la cultura imperante. (Ferrés, J., 2000, pág. 44)

El crecer en la cultura de la imagen lleva a las nuevas generaciones a desarrollar procesos mentales diferentes. El lenguaje verbal trabaja con signos abstractos, sumamente funcionales a la hora de expresar conceptos. Por su parte la escritura desarrolla un pensamiento continuo y lineal, analítico y secuencial. La imagen es puramente sensorial y opera con signos concretos y analógicos; la iconósfera conlleva al desarrollo del pensamiento discontinuo, simultáneo, global y sintético. Ahora bien, debido a que el ser humano funciona como un ecosistema dentro de otros mayores, las tecnologías que usa lo modifican de diferentes maneras, física y mentalmente. Así sucede que las imágenes no influyen sólo en el co-

nocimiento sino que modelan nuestras estructuras de pensamiento, de lenguaje y nuestra personalidad. Como dice Jesús Martín Barbero (2002), la tecnología no remite a la novedad de los aparatos sino a nuevas formas de percibir y sentir, a nuevos lenguajes y escrituras, una nueva manera de relación en los procesos de simbolización estrechamente ligados a la innovación.

Se abren así nuevos interrogantes sobre el ser mismo, ya no sólo desde su identidad sino también desde aspectos físicos y neurológicos que no pueden dejar de contemplarse a la hora de hablar de planes de educación. Como dice Ferrés (2000, pág. 44) “Hoy más que nunca, todo sujeto es, de manera inevitable, víctima de la cultura en la que nace.” Entonces resulta que es función del educador como comunicador, entrar en el mundo de este nuevo receptor, un alumno “modificado” por esta nueva cultura marcada por un apetito de lo sensorio-visual, emotion seekers, con cambios físicos -era del pulgar- y cognitivos en desarrollo. Sujetos que requieren de aprender a manejar esta pulsión escópica -sed de ver-, para dar lugar así a un pensamiento crítico analítico, propio de ciertos niveles de abstracción imprescindibles para, más allá de la escuela, poder funcionar socialmente, interactuando con los demás y expresándose de manera inteligible y clara.

El uso de tecnologías que exigen la utilización de las manos...generó una mutación física en los jóvenes de menos de 25 años... El estudio, llevado a cabo en nueve ciudades del mundo entero, muestra que los pulgares de la generación más joven ya alcanzaron a los otros dedos como dígito de la mano más vigoroso y ágil. “La relación entre la tecnología y sus usuarios es mutua. Nos cambiamos mutuamente”, explicó la doctora Sadie Plant, autora del estudio y fundadora de la Unidad de Investigaciones sobre Cultura Cibernética en la Universidad Warwick. (Clarín, 2002)

Una de las preguntas más inquietantes que se plantean hoy las neurociencias se refiere a los efectos de Internet y las nuevas tecnologías en el cerebro. El acceso a información prácticamente infinita y el bombardeo constante de estímulos a partir de los dispositivos móviles y las redes sociales están minando nuestra capacidad de atención y concentración. “Parece que la cultura de la brevedad reflejada en Twitter o TED -140 caracteres en el primer caso y 7 minutos en el segundo- destruyó toda posibilidad de sostener el hilo de una idea más allá de unos pocos minutos”, reflexiona el economista Santiago Bilinkis en su blog Riesgo y Recompensa... El estadounidense Nicholas Carr, autor de *El Gran Interruptor y Superficiales* (Taurus), denuncia que “lo que estamos entregando a cambio de las delicias instantáneas de Internet es nada menos que el proceso lineal de pensamiento”. Una nueva mentalidad superficial, acostumbrada a recibir y diseminar información en estallidos cortos y descoordinados está reemplazando al razonamiento profundo. Recientes estudios muestran un funcionamiento cerebral diferente cuando se lee en la pantalla a cuando se lo hace en papel. Aunque en términos evolutivos la irrupción de las tecnologías digitales es demasiado reciente para generar cambios en la configuración cerebral, la hipótesis no deja de ser inquietante. (Ensinck María Gabriela, Revista La Nación, pág. 62)

Conclusión

A modo de síntesis de lo expuesto, cabe remarcar una vez más lo que se menciona en la introducción, y esto es que el hombre está en el umbral de una nueva era histórica donde surge la necesidad de replantearnos el sentido de la vida y nuestra construcción de identidad en el mundo. Para ello, se hace necesario abandonar lo conocido, lo seguro, lo familiar, un montón de supuestos que hasta hace poco nos daban tranquilidad y predictibilidad, entregarnos al fluir para de esta manera abrirnos de lleno a la comprensión de este nuevo fenómeno que es el ser humano y luego desde allí replantearnos los desafíos que se nos presentan en los muchos planos de la vida, uno de ellos, el que nos ocupa, la educación.

Son profundos los cambios que definen este nuevo escenario histórico; en todo nivel, económico, social, político, aparece la marca del pensamiento moderno. Un pensamiento que nos saca del programa metafísico que hemos heredado de los Griegos y que nos ha servido para dar explicación a todos los fenómenos. De la mano de la tecnología y más precisamente de las tecnologías de la comunicación -TIC-, es como nos encontramos frente al mayor desafío que hoy nos obliga a replantearnos lo que significa ser humano, e identificar los problemas vinculados a las nuevas formas de convivencia humana dentro de este mundo globalizado, donde la otredad aparece desdibujada en el terreno de lo virtual. Será desde estas concepciones postmetafísicas, como las llama Echeverría, desde donde deberemos buscar la manera de concebir programas adecuados que nos permitan acceder a un nuevo mundo de significación e interpretación donde se encuentra inserto el ser humano del siglo XXI.

Al respecto y para finalizar, se transcribirá una cita de Ferrés de suma pertinencia y que de alguna manera resume la intención e idea de la autora del presente trabajo.

Si los nuevos medios han modificado profundamente la cultura en la que surgieron y si esto ha modificado a su vez profundamente la manera de ver, sentir y pensar la realidad por parte de las nuevas generaciones, es imprescindible que la educación y la cultura sepan modificar también profundamente sus propias estructuras, esquemas y criterios para adecuarse a unos sujetos modelados por la sociedad en la que nacieron. (Ferrés, 2000, pág. 64)

“Crear significado es cambiar nuestras culturas”. (Kress, 2005, pág.17)

Referencias bibliográficas:

- Aiguaded, J. I., (1999), *Convivir con la televisión*, Cap. 2, Barcelona: Paidós
- Aparici, R. (2005), *Educación para los medios*. Artículo publicado en Revista de Educación, núm. 338 pp. 85-99, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
- Barbero, J. M. (1999), *La educación en el ecosistema comunicativo*, en Rev.Comunicar, N°13, Grupo Comunicar, Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación, octubre 1999, Andalucía

- Echeverría, R. (2011), *Ontología del lenguaje*, Argentina: Granica.
- Einsinck, M. G. (2011), *Últimas Noticias del cerebro*, Artículo publicado en Revista La Nación, pág. 62, La Nación
- Ferrés, J.(2000), *Educación en una cultura del espectáculo*, Barcelona: Paidós
- Hill, A. (2002) *The Observer*, Especial para Clarín, La era digital dio más vigor al pulgar de los jóvenes, Clarín, Sociedad, edición martes 26.03.2002, Información disponible en <http://www.Clarín.com>
- Kress, G. (2005), *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*, Málaga: Aljibe
- McLuhan, M. (1967), *El medio es el mensaje*, New York: Bantam Books
- San Martín, P. (2003), *Hipertexto*, Buenos Aires: La Crujía

Notas: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa cargo del profesor Roberto Tassi en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: Being one of the most common problems found in the classroom the student's difficulty verbally expressing an idea, to make a reflection, or develop critical thinking supported by a valid argument, one wonders whether the new electronic language is causing a vacuum of ideas, a stifling of information that prevents critical thinking to build the individual world instead of being immersed in the massworld created by the network.

The reality is made of relationships, linkages, of lattices that connect and bind us, but when the balance between the real and the virtual affects the identity of the subject, it is necessary to rethink the way our minds work, how we think. Therefore it is essential that teachers be more flexible and ductile than ever, that learn and teach different types of thoughts combined into a single new thought, the network thinking, a new way to walk where the fasters will be able to climb a highway and the slower the parallel way. It is because without any doubt, we are facing a social and historical milestone that will change our way of thinking / us forever. We can no longer ignore the highway then.

So, if ICTs develop their full potential of transformation (...)

must be integrated into the classroom and become an instrument capable of improving cognitive intelligence and enhance the adventure of learning. (Beltrán Llera, 2011)

Keywords: digital alphabetization - iconosphere - multisensorial - critical thinking - information and communication technologies.

Resumo: Sendo um dos problemas mais frequentes detectados na sala de aula a dificuldade do aluno para expressar verbalmente uma ideia, para fazer uma reflexão, ou formular um pensamento crítico sustentado num argumento válido, cabe se perguntar se a nova linguagem eletrônica está provocando um vazio de ideias, uma asfixia de informação que impede pensar com atitude crítica para construir assim o mundo individual em vez de ficar imersos no massmundo criado pela rede.

A realidade está feita de relações, nexos, de entramados que nos conectam e nos vinculam, mas quando o equilíbrio entre o real e o virtual afeta a identidade dos sujeitos, faz-se necessário repensar o modo em que funciona nossa cabeça, como pensamos. Por isso é imprescindível que o docente seja mais flexível e dúctil que nunca. Que aprenda e ensine a combinar diferentes tipos de pensamentos num único pensamento novo, o pensamento em rede, um novo caminho a transitar onde os mais rápidos poderão subir à autopista e os que não, tomar a coilectora. Porque sem duvidá-lo, estamos em frente a uma meta histórica e social que mudará nossa forma de pensar/nos para sempre. Não podemos seguir então ignorando as autopistas.

Para que as TIC desenvolvam todo seu potencial de transformação (...) devem integrar-se na sala de aula e converter-se num instrumento cognitivo capaz de melhorar a inteligência e potenciar a aventura de aprender. (Beltrán Llera, 2011).

Palavras chave: alfabetização digital - iconósfera - multisensorial - pensamento crítico - tecnologias da informação e a comunicação.

(*) **Beatriz Matteo:** Diseñadora Gráfica. Licenciada en Psicología. Especialización en Psicología organizacional y laboral. Psicóloga Gestáltica avalada por la Asociación Gestáltica de Buenos Aires. Master en Programación Neurolingüística. Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Expresión de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Enseñar a pensar. El desarrollo de una buena clase en base a los distintos modelos de enseñanza y la importancia de la capacitación docente.

María Candela Mon (*)

Fecha de recepción: agosto 2013

Fecha de aceptación: octubre 2013

Versión final: diciembre 2013

Resumen: El presente ensayo académico nos invita a reflexionar sobre la importancia de la correcta aplicación de los distintos modelos de enseñanza a la planificación académica, y su posterior desarrollo de la clase. Nos relata cómo podemos obtener a través de estos enfoques distintas herramientas que nos permitan transmitirle al alumno todos los conocimientos que comprenden la materia de manera exitosa. Se toma como ejemplo principal la asignatura Diseño de Indumentaria, en todos sus niveles, siendo parte del plan de estudios de la carrera Diseño Textil y de Indumentaria y materia troncal de la misma, y algunas actividades académicas de la Facultad de Diseño y Comunicación como ejemplos adicionales de los logros que se pueden obtener con los alumnos al in-